**Escuela Normal de Educación Preescolar.**

Licenciatura en Educación Preescolar.

Ciclo escolar 2020-2021.

A close up of a sign

Description automatically generated

**UNIDAD I:** Bases Teóricas del Desarrollo de las Habilidades Socioemocionales.

**“Escrito”.**

**Nombre**: Maria Guadalupe Morales Mendoza #14.

4to Semestre Sección B

**Docente**: Eduarda Maldonado Martínez.

**Curso**: Estrategias para el Desarrollo Socioemocional.

**Competencias.**

* Detecta los procesos de aprendizaje de sus alumnos para favorecer su desarrollo cognitivo y socioemocional.
* Integra recursos de la investigación educativa para enriquecer su práctica profesional, expresando su interés por el conocimiento, la ciencia y la mejora de la educación.

Saltillo Coahuila 19- Abril- 2021

Para que el desarrollo cognitivo y por lo tanto también la inteligencia del niño pueda madurar con normalidad, tiene que existir una base biológica sana, así como también una ambiente favorecedor y estimulante. Como se dice el desarrollo cognitivo está sujeto a las diversas circunstancias que puedan acontecerle a cada ser humano, como por ejemplo determinadas enfermedades o traumatismo que puedan llegar a afectar a su estructura biológica. Una de las principales teorías sobre las etapas del desarrollo de la inteligencia en el niño es la de [Jean Pieget](https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/02103702.1981.10821902?journalCode=riya20). Según esta teoría, el desarrollo cognitivo es una reorganización progresiva de los procesos mentales como consecuencia de la maduración biológica y la experiencia ambiental. Para Piaget, en primer lugar, los niños van asimilando una comprensión básica del mundo que les rodea desde los reflejos y las percepciones, es decir, desde la etapa sensoriomotora que tiene lugar desde el nacimiento a los 2 años. En esta etapa, el niño comienza, de modo progresivo, a experimentar acciones y desarrollar conductas en base a la experiencia de los sentidos y su destreza motriz. Posteriormente, comienza a desarrollarse en el niño un nivel más abstracto de pensamiento, en el que va emergiendo una inteligencia más compleja. Los mecanismos de asimilación y la acomodación al entorno provocan que, poco a poco, el niño incorpore su propia experiencia, la conceptualice e interiorice.

El desarrollo social del niño comienza en realidad antes del propio nacimiento, desde el momento en que los padres se están planteando tener un bebé y se imaginan cómo será físicamente, si se parecerá a ellos. Esta actitud tan corriente, normal y lógica implica que, de alguna manera, el medio social está teniendo una cierta influencia sobre el futuro niño. La influencia de lo social desde antes del propio nacimiento ejemplifica muy bien la enorme importancia de los aspectos sociales en el desarrollo y crecimiento del niño.

Melanie Klein encaminó el pensamiento psicoanalítico hacia una nueva dirección con el reconocimiento de la importancia que las experiencias de los primeros años de vida tienen para la formación de nuestro mundo emocional en la adultez. Mediante la ampliación y desarrollo de las ideas de Sigmund Freud, Klein se inspiró en el análisis de juegos de niños para llegar a formular nuevos conceptos como los de las posiciones esquizoparanoide y depresiva. Al igual que Freud, resalta la importancia de las defensas del paciente contra el reconocimiento de la realidad psíquica, y destaca la ansiedad del paciente como el punto de partida para la comprensión, por parte del analista, de las fantasías inconscientes del paciente, en la medida que considera la interpretación que hace el analista como la principal herramienta en la terapia analítica